

“Os ruego en nombre de Nuestro Señor Jesucristo: Poneos de acuerdo y que no haya divisiones entre vosotros, sino que conservéis la armonía en el pensar y en el sentir. Os digo esto, hermanos míos, porque me he enterado de que hay discordias entre vosotros.” (Co 1, 10 – 11.)

Querido/a amigo/a: Por estos días estamos ocupados en dos temas que deben llamarnos, de verdad, nuestra conciencia de cristianos.

El primer tema es el de los inmigrantes: Hace unos días, nuestro querido Sr. Arzobispo, D. Juan José Asenjo, en una Carta Semanal, y con el título de “Una Sola Familia Humana”, nos decía: “Celebramos el “Día de las Migraciones” con el lema **UNA SOLA FAMILIA HUMANA**. Es una buena ocasión para que tomemos conciencia de las múltiples necesidades que tienen nuestros hermanos inmigrantes, ante las que no podemos permanecer indiferentes.”

Realmente se nos ha dado el caso, en nuestra Peña, bien por enfermedad u otra circunstancia, que mas de uno de nosotros hemos tenido necesidad de la ayuda de alguna persona, que ordinariamente, es natural de otro país, y conocemos sus problemas, que por lo general, los hacemos nuestros, como decía en la pasada Navidad un matrimonio, que manifestaba, “nuestros invitados casi siempre son inmigrantes, porque son a los que vemos más solos. Este año, la invitación va a ser doble: a una familia en la que la mujer y los hijos acaban de llegar a España y les está costando adaptarse, y a una señora mayor que no tiene a nadie”.

Recientemente leíamos en Alfa Omega: “En los Alpes italianos, en plena huída de la Austria: nazi, un descubrimiento cambió la vida de la familia Von Trapo, célebre por el musical “Sonrisas y Lágrimas”: También la Sagrada Familia había sido una familia de refugiados. A partir de ese momento, la fe que ya impregnaba su vida se hizo aún más profunda. Así lo contó la madre María Augusta en su libro Yesterday:”Estábamos el padre Franz Wasner, mi marido, yo, y nueve niños, con el décimo en camino. Era la primera etapa de nuestra huída de Austria, y queremos compartir nuestro gran descubrimiento: La Sagrada Escritura cobró vida para nosotros y observando a Jesús, aprendiendo a imitarle, aprendimos a vivir, a amar, a morir.”

El segundo tema de estos días, es la tan ansiada unidad de todos los cristianos. Decía el semanario IGLESIA DE SEVILLA:”Es una alegría celebrar de nuevo la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos en el centenario del Movimiento Ecuménico en los tiempos modernos que comenzó en 1910, en Edimburgo. También el 50º aniversario del Secretariado para la Unidad de los Cristianos, en 1960, en vísperas del Concilio Vaticano II. Fue el compromiso ecuménico de la Iglesia Católica, del Beato Juan XXIII. Finalmente comenta que en el año 2010 ha habido muchos acontecimientos ecuménicos, que termina con esta Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos en la Archidiócesis de Sevilla, del 18 al 25 de Enero.”

No olvidéis varios actos que en anteriores os hemos comunicado: Que el próximo sábado, día 29, celebraremos en la Peña, la Convivencia correspondiente al mes de Enero actual.

Que la Santa Misa del próximo viernes, día 28, la ofreceremos por el eterno descanso de la hermana, recientemente fallecida, del querido asociado Fernando Alba, a las siete de la tarde.

Que el 20 de febrero celebraremos el homenaje a los matrimonios, con motivo de la fiesta de S.Valentín. Queremos celebrarlo en Villanueva del Ariscal, en la Capilla del Hogar de S.Antonio, por lo que el almuerzo lo tendríamos en el Restaurante El Potro, de nuestro querido amigo José León Castro, expregonero, por dos veces, de la Semana Santa, en nuestra Peña; y por la tarde visitaríamos algún convento de religiosas de clausura, de aquella zona. Y como hasta ahora no ha “respirado” ningún matrimonio para Bodas de Plata o de Oro Matrimoniales, y solamente hay un matrimonio que este año cumple los cuarenta de casados, todos los matrimonios que desde que se fundó la Peña hemos celebrado tal evento de nuestro matrimonio, seremos los homenajeados, por lo que rogamos a los que pensáis asistir, procuréis inscribiros enseguida.

Que el domingo 27 de febrero, tendremos nuestra visita anual a Nuestra Señora del Rocío, en su Santuario de las Marismas, y allí nos uniremos a los que fueron andando, para asistir a la Santa Misa. Una advertencia para los que nos inscribamos para ir en el autobús. ¡No olvidemos “ el tortillón “;

“Que no se me acostumbre, Señor, el corazón – a ver personas sufriendo en situación injusta.- Pon ternura, Señor, en mi mirada;- pon caricia en m mano que saluda,- pon misericordia en mi mente que hace juicios,- pon sabiduría en mi lenguaje,- pon escucha en mis oídos que reciben.-Hazme anfitrión/ona del hogar del Padre, donde vienen a descansar cuerpos cansados – de esta vida que tan mal hemos montado.- Que no se me acostumbre el corazón, Padre,- al dolor del hermano en la cuneta,- que pregunte por el origen de su pena, - que acaricie su historia con ternura.”

Nada más. Hasta la próxima. Un cordial saludo de

LA JUNTA DIRECTIVA

DAME UN NUEVO CORAZÓN

Corazón de Jesús, dame hoy un corazón nuevo; un corazón sin amarguras, sin susceptibilidades.

Dame un corazón joven capaz de olvidar los agravios.

Dame hoy un corazón que sepa tener esperanza cuando todos los demás la pierden; un corazón amable que sepa sonreír aun con lágrimas.

Dame un corazón que no pierda nunca la confianza en los hombres, aunque fallen mil veces.

Dame un corazón determinado a ser siempre puro, generoso, desinteresado.

Dame, Señor, un corazón amable y optimista.

Un corazón, como el tuyo, lleno de paz, de dulzura y de bondad.

Un corazón que ame realmente y no se canse de dar y de pedir perdón. Amén.

ADORA Y CONFÍA.

No te inquietes por las dificultades de la vida, por sus altibajos, por sus decepciones, por su porvenir, más o menos sombrío.

Quiere lo que Dios quiere.

Ofrécele en medio de inquietudes y dificultades el sacrificio de tu alma sencilla que, pese a todo, acepta los designios de su Providencia.

Poco importa que te consideres frustrado, si Dios te considera plenamente realizado, a su gusto.

Piérdete confiado ciegamente en ese Dios que te quiere para sí y que llegará hasta ti, aunque jamás le veas. Piensa que estás en sus manos, tanto más fuertemente asido cuanto más decaído y triste te encuentres.

Vive feliz. Te lo suplico. Vive en paz. Que nada te altere. Que nada sea capaz de arrebatarte tu paz. Ni la fatiga psíquica. Ni tus faltas morales.

Haz que brote y conserva siempre sobre tu rostro una dulce sonrisa, reflejo de la que el Señor continuamente te dirige.

Y en el fondo de tu alma coloca, antes que nada, como fuente de energía y criterio de verdad, todo aquello que te llene de la paz de Dios.

Recuerda: *cuanto te reprima e inquiete es falso. Te lo aseguro en nombre de las leyes de la vida y de las promesas de Dios.*

*Por eso cuando te sientas apesadumbrado, triste, **adora y confía.***

(Pierre Theilhar de Chardin S.J.)

*(Ambos artículos del **ALMANAQUE DEL CORAZÓN DE JESÚS**)*

LA ORACIÓN DEL POBRE

De rodillas ante tu Sagrario, Jesús oculto, llevo un rato y, humillado y confuso, tengo que confesarte lo que me está enseñando mi flaca naturaleza, mi pobre condición de hijo de Adán.

En el rato que llevo aquí he visto cuántas cosas tristes sé.

Mientras rutinariamente leo o rezo, sé pensar en lo que me duelen las rodillas y la cintura de la postura molesta, sé distraerme en los pasos de los que van y vienen, en los que cuchichean no lejos de mí, en la lámpara que chisporrotea, en la postura o presentación de los que llegan, en el escozor de la última herida que recibió mi amor propio o en el gusto del último hallazgo, en el disgusto que me espera en la calle o en la casa, en la vanidad o en el placer que me seduce, en el resentimiento o en el cariño que me inquieta. . . .

Sé adormilarme, dormirme sé. . . .

¡Cuántas cosas sé por mi mismo, por mi pobre condición natural!

¡Tan cerca corporalmente de Ti, y tan lejos espiritualmente. . . !

Que la triste ciencia de mi barro, lejos de apartarme de Ti me haga sentir más viva, más apremiante, la necesidad de Ti. . . .

Que nunca olvide yo que si barro con soplo de Dios fue mi padre Adán, barro con gracia tuya puede llegar a ser santo. . . .

Beato Manuel González.